



# Con Vosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XXXVIII – n.º 2097 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 15 de enero de 2023

## Adiós, Benedicto XVI, humilde trabajador en la viña del Señor

*A las nueve y treinta y cuatro minutos de la mañana del sábado 31 de diciembre de 2022, falleció en el Vaticano el papa Benedicto XVI, un «simple y humilde trabajador en la viña del Señor», tal y como se presentó al pueblo de Roma y al mundo entero al ser elegido Papa el 19 de abril de 2005.*



# Uno para todos y todos para Él

## Infancia Misionera 2023

DAMIÁN DÍAZ ORTIZ

Hace 147 años, monseñor Forbin Janson, obispo francés, escuchó de los misioneros las lamentables condiciones en las que vivían los niños en China. Para salir en su ayuda no acudió a banqueros ni políticos, sino que se dirigió a los niños de su diócesis. Esta iniciativa, que surgió como algo particular, pronto se extendió por todo el mundo y, desde 1922, el papa Pio XI la asumió como propia dándole el carácter de Pontificia, formando una red mundial de niños misioneros, cuyo lema es «los niños ayudan a los niños».

Desde entonces, la Iglesia promueve las actividades de Infancia Misionera en los colegios y en las catequesis de todos los países del mundo. Con ellas, se pretende educar a los niños en la fe y en la solidaridad misionera y darles un papel activo en la misión de la Iglesia.

En la Infancia misionera, los niños aprenden a:

- Seguir a Jesús.
- Acoger a todos los niños que les rodean, sin diferenciar sexo, raza o religión.
- Ser sensibles a las injusticias que sufren niños en todo el mundo.
- Ayudarles con pequeños ahorros, oraciones y gestos.

El lema de la Jornada 2022 en España, *Uno para todos, y todos para Él*, está inspirado en una frase de una famosa novela de Alejandro Dumas, y va en línea con el tema propuesto por la Secretaría Internacional de Infancia Misionera de Roma: la comunión.

Yo puedo decir que una de las cosas más bonitas y gratificantes que uno se encuentra en las misiones, es la cordial y permanente colaboración entre los distintos misioneros y sus parroquias o misiones, independientemente del origen de los misioneros, su raza, color o idioma. Nada es perfecto, pero ape-



nas se notan las rivalidades, celos, envidias, que suelen existir en otros entornos, en la sociedad y, a veces, en la misma Iglesia. En cambio, sí que se intenta vivir mucho más la comunión, formar comunidad, poner los distintos dones y carismas al servicio del bien común, que es el anuncio del Evangelio y la construcción del Reino de Dios.

Creo que los niños viven esta unidad y preocupación por los

demás de manera espontánea y natural. Allí y aquí. Y si además están inspirados por el amor de Dios que nos une, y el mandato de Jesús que nos envía y nos hace sentir a todos misioneros, tenemos motivos para no perder la ilusión y vivir siempre la esperanza.

¡Unidos a nuestros niños, llevemos la luz y el amor de Jesús a los niños de todo el mundo, por medio de los misioneros!



## Carta de nuestro Obispo

# Juan señala al Cordero de Dios

**J**uan Bautista había sido elegido por Dios para que preparara el camino al Salvador, para ayudar al pueblo elegido a esperar al que viene a traer la salvación a su pueblo.

Durante todo el Adviento, la Palabra de Dios nos ha ido presentando a Juan como el profeta que anunciaba la llegada del Salvador. Él nos ha dicho cuál era su identidad: no era el Mesías, sino la voz que anuncia la llegada del Señor; su bautismo es solo por agua, pero anuncia la llegada de quien bautizara con Espíritu Santo; escuchó la voz del Padre que confirmaba a Cristo como el Hijo amado a quien había que escuchar.

En el evangelio de hoy, Juan presenta al Cordero de Dios. Juan estaba con sus discípulos y alzando los ojos ve a Cristo que viene hacia él y exclama: «Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo». Juan le conocía, pues cuando Jesús se pone a la fila para ser bautizado por él, Juan oyó la palabra del Padre que le confirmaba como el «Hijo amado» a quien deberíamos escuchar.

Juan sabe que su misión ha sido preparar el camino al Salvador que ha llegado, pero una vez ya encarnado y presente entre los hombres, su misión de anunciar a Jesucristo no ha terminado, continúa mostrándose a los hombres para que sigan personalmente al Salvador, por eso lo señala como el «cordero de Dios

cristiana, otros cristianos que viven su fe y hemos conocido, tantas y tantas personas a través de las cuales nosotros hemos descubierto al Señor y hemos tratado seguirlo, viviendo el estilo de vida que el Señor nos pide desde la fe.

Juan, cumpliendo la misión para la que se le había llamado, señaló a los discípulos al Cordero de Dios que llegaba frente a él y, fruto de aquel anuncio a aquellos discípulos suyos, dejándolo a él, siguieron a Jesús como primeros discípulos.

*Que el ejemplo de Juan el Bautista, que vive, anuncia y señala a Jesús nos ayude a nosotros a ser sus testigos*

Nosotros, hoy, como cristianos debemos ser auténticos anunciadores, testigos de Jesús en la Iglesia y en el mundo para que, a través de nuestro testimonio, otros se decidan a seguir a Jesús, como aquellos discípulos a los que Juan se lo anuncia. Dejándolo a él, siguen a Jesús.

El anuncio de Jesús a los demás por parte de los cristianos es algo particularmente importante y urgente hoy. Muchas personas no siguen a Jesús porque en el ambiente laicista y sin Dios en el que estamos vivien-

tra identidad o que, incluso, cuando los que no creen

atacan a los que creemos o tratan de burlarse, nosotros nos quedemos sin palabra y nos callemos, mientras ellos manifiestan abiertamente su incredulidad. No podemos ser cristianos acomplejados de ser lo que somos y sí debemos manifestarlo con claridad y defender lo que vivimos y



en quien creemos, igual que quien no cree lo dice con toda la claridad.

**B.** Con nuestro testimonio. Fue el mismo Cristo quien nos dijo: «Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que viendo vuestras buenas obras glorifiquen a nuestro Padre que está en el cielo».

El hombre actual cree a aquellos cuyas palabras concuerdan con sus acciones y, por lo mismo, a Cristo lo tenemos que señalar y anunciar con nuestra palabra, pero sin olvidar nuestro testimonio, siendo testigos de Jesús con nuestra vida.

El testimonio de vida es el que hace plantear al que no cree que merece la pena creer en quien creemos nosotros. Esto será verdad si ven que en nuestra vida que somos coherentes y cumplimos lo que decimos que creemos.

Que el ejemplo de Juan el Bautista, que vive, anuncia y señala a Jesús, nos ayude a nosotros a ser sus testigos, quienes lo señalemos a los demás con y desde la vivencia auténtica de nuestra fe.

*Juan sabe que su misión ha sido preparar el camino al Salvador*

que quita el pecado del mundo».

A nosotros, como cristianos, discípulos y seguidores de Jesús, nos ha llamado también y lo ha hecho por medio de otras personas, que nos ayudaron a conocerlo y, conociéndolo, a seguirlo como sus discípulos. Entre las personas a través de las que Dios nos ha llamado han estado nuestros padres, nuestra familia, nuestra comunidad

do nadie se lo ha anunciado y no lo conocen.

Todos debemos sentirnos llamados a ser discípulos misioneros, personas que creen en Jesús y lo anuncian a los demás y, además, haciéndolo de una doble forma:

**A.** Con nuestra palabra: hoy es necesario que no seamos cristianos acomplejados y que ocultemos nues-

+ Gerardo Juelga  
Obispo de C. Real

# La unión de verdad y caridad

## El pensamiento teológico de Benedicto XVI

*El sacerdote Juan Serna Cruz se acerca al legado teológico de Joseph Ratzinger que se esforzó por transmitir que «la fe cristiana no es un poemario mitológico ni la sacralización de tradiciones, sino la respuesta a la pregunta por la verdad que todos anhelamos; es el encuentro con Cristo, que es la verdad con mayúscula».*

JUAN SERNA CRUZ

Uno de los documentos más importantes del papa Benedicto XVI es la encíclica *Caritas in veritate*, en la que explica que la caridad, camino principal de la doctrina social de la Iglesia, solo se comprende iluminada por la verdad de Dios. Sin verdad, la caridad se malinterpreta, y sin caridad, la verdad es ilusoria. Esta unión de verdad y caridad es una de las líneas maestras del pensamiento de Joseph Ratzinger—Benedicto XVI, que ha sido uno de los grandes teólogos de la Iglesia de los últimos años.

Ya en sus primeros años como profesor de teología, Ratzinger insistía en la solidez intelectual del cristianismo. Nuestra fe no es un conjunto de leyendas antiguas, interpretadas de manera más o menos útil para nuestra vida. La fe cristiana es realmente una afirmación verdadera; para Ratzinger, el cristianismo antiguo no se entendería sin el esfuerzo que, en los siglos II-IV, hicieron los Santos Padres para mostrar que la fe responde a las grandes cuestiones del corazón humano, formuladas de manera



*Anillo papal de Benedicto XVI*

aguda por la filosofía. El cristianismo aparece entonces como la verdadera filosofía: la fe cristiana no es un poemario mitológico ni la sacralización de tradiciones, sino la respuesta a la pregunta por la verdad que todos anhelamos; es el encuentro con Cristo, que es la «verdad» con mayúscula.

Ahora bien, al comprender la verdad como una persona, el cristianismo transforma el mismo concepto de verdad: ya no se trata de una fría razón matemática, sino de una verdad que ha llamado a la existencia a toda la realidad, una verdad (el Verbo) que, además, se hizo carne para salvarnos. Se trata de una verdad que es donación y compasión. De esta manera, el cristianismo une la razón que explica el mundo con el amor que lo redime. La pregunta por la verdad y el anhelo del amor se convirtieron en el mismo misterio.

Para Ratzinger, la teología tiene la misión de mostrar que el amor

y la razón coinciden como pilares de la realidad. El cristianismo no es simplemente un discurso, pero tampoco es un mero compromiso de acción. En la sociedad actual se valora con mucha estima la acción caritativa de la Iglesia, pero no siempre se tiene en cuenta el mensaje cristiano sobre la paternidad de Dios, su omnipotencia y su compasión, y la comprensión del mundo que de aquí se deriva. Pero si el cristianismo renunciara a ser un mensaje razonable, dejaría sin fundamento a la caridad. Este acento en la dimensión racional del cristianismo es una llamada al diálogo con los pensadores de hoy, y en este ámbito Ratzinger fue siempre un ejemplo (es especialmente recordado su diálogo con el filósofo alemán J. Habermas).

Ratzinger siempre recordó que en la Iglesia de hoy no puede difuminarse la opción por lo racional que caracterizó al cristianismo primitivo. Las dificultades intelectuales



*Para Ratzinger,  
la teología tiene la  
misión de mostrar  
que el amor y la razón  
coinciden como  
pilares de la realidad*



tuales del momento actual no se pueden resolver remitiendo simplemente a la acción, porque toda acción tiene un fundamento teórico. Para Ratzinger, la devaluación de lo racional (el relativismo) implicaría en último término una devaluación de la caridad, que es la clave del cristianismo.

No se puede resumir el pensamiento teológico de Joseph Ratzinger—Benedicto XVI en unas pocas líneas. Es verdad

que las distintas circunstancias en las que desarrolló su trabajo teológico (primero como profesor, luego como obispo, después como prefecto y finalmente como Papa) decidieron su orientación intelectual. Su última gran obra teológica, *Jesús de Nazaret*, permanecerá durante muchos años como una referencia esencial. Pero en la raíz de su pensamiento se encuentra esta identificación en Jesucristo de verdad y amor, síntesis de la fe cristiana.



*El cardenal Ratzinger junto a san Pablo VI (1977)*



*El cardenal Ratzinger junto a san Juan Pablo II (2003)*



*El papa emérito Benedicto XVI junto al papa Francisco (2013)*



*El escudo papal de Benedicto XVI conservó elementos de su escudo como obispo y como cardenal. En el punto más noble del escudo hay una gran concha de color oro que tiene una triple simbología. Alude a la leyenda sobre san Agustín que cuenta cómo el santo encontró en la playa a un niño que con una concha quería meter toda el agua del mar en un agujero hecho en la arena, le preguntó qué hacía. El niño le explicó su intento, y san Agustín comprendió la referencia a su inútil esfuerzo por tratar de meter la infinitud de Dios en la limitada mente humana. Además, la concha representa al peregrino y, por último, este símbolo se encuentra en el monasterio de Schotten, en Ratisbona (Baviera, Alemania), al que Joseph Ratzinger se sentía espiritualmente vinculado.*

*En el cantón derecho del escudo hay una cabeza de moro. Es el antiguo símbolo de la diócesis de Freising que para el Papa representaba la universalidad del mensaje cristiano.*

*En el cantón izquierdo aparece un oso domesticado que se refiere a leyenda sobre el primer obispo de Freising, que amansó un oso camino de Roma. La simbología es que el oso domesticado por la gracia de Dios es el mismo obispo de Freising, y la carga es el peso del episcopado que lleva sobre él.*

# Benedicto XVI, una luz para el futuro

*La aportación del papado de Benedicto XVI que más implicó a nuestra diócesis fue la declaración de san Juan de Ávila como Doctor de la Iglesia. Juan Carlos Torres, párroco de Almodóvar del Campo, el pueblo natal del doctor, explica cómo las enseñanzas del Benedicto XVI y el maestro Ávila «gestadas en el silencio de la oración y la reflexión, han sido capaces de crear nuevos accesos a la comprensión del misterio de Dios tanto para la generación a la que pertenecen como para las generaciones sucesivas».*



JUAN CARLOS TORRES TORRES

Una de las aportaciones más cercanas a nosotros que nos deja el legado pastoral del Papa Benedicto XVI ha sido el nombramiento de san Juan de Ávila como Doctor de la Iglesia Universal. Este nombramiento, que constituye un acontecimiento histórico para nuestra diócesis, supuso el reconocimiento de la obra del maestro y se ha convertido en una invitación permanente a acercarnos a sus raíces vocacionales y al conocimiento de su doctrina.

En la Carta Apostólica que escribió con ocasión de esta decla-

ración solemne, el Papa señaló que «la doctrina del maestro Juan de Ávila posee, sin duda, un mensaje seguro y duradero, y es capaz de contribuir a confirmar y profundizar el depósito de la fe, iluminando incluso nuevas perspectivas doctrinales y de vida. Atendiendo al magisterio pontificio, resulta evidente su actualidad».

La afirmación acerca de la solidez y la durabilidad de la doctrina de san Juan de Ávila y su contribución en la tarea permanente de la Iglesia de profundizar en el depó-

sito de la fe, nos permite reconocer que estas virtualidades también están presentes en el magisterio de este gran Papa.

Ciertamente, la doctrina de san Juan de Ávila y el magisterio de Benedicto XVI pertenecen a un momento determinado de la historia, pero la hondura de ambas enseñanzas, gestadas en el silencio de la oración y la reflexión, han sido capaces de crear nuevos accesos a la comprensión del misterio de Dios tanto para la generación a la que pertenecen como para las genera-



Benedictus PP XVI  
 Juan de Ávila

*Firma del papa Benedicto XVI.*

*Firma de san Juan de Ávila*



*Cooperatores veritatis  
 –cooperadores  
 de la verdad–  
 fue el lema  
 de Benedicto XVI  
 tomado del versículo  
 octavo de la  
 Tercera Carta de Juan*

ciones sucesivas, posibilitando una inteligencia más perfecta y actualizada del tesoro de la fe que suscita nuevas perspectivas para el seguimiento de Jesucristo.

Aunque san Juan de Ávila y Benedicto XVI son figuras distantes en el tiempo, los dos nos ofrecen el obsequio de un pensamiento nacido de la fe vivida como adoración y como amor apasionado a Dios y a los hermanos. Esto explica que las palabras que nacen de esta experiencia puedan fecundar el lenguaje con que el depósito de la fe fue expresado en otro tiempo, facilitando una comprensión actualizada del mismo cuyo consecuencia se expresa en la renovación de la vida cristiana.

Si la doctrina de san Juan de Ávila constituyó un don del Espíritu Santo para la Iglesia de ayer y de hoy, probablemente el tiempo dirá que el magisterio de Benedicto XVI también ha sido un don del Espíritu para la Iglesia de los siguientes siglos.

El Papa que quiso ser un «cooperador de la verdad», nos ha enseñado que la verdad atraviesa todos los tiempos y no está sujeta a una etapa concreta de la historia, sino que por pertenecer a la esencia y al origen, tiene la potencia de seguir manando en cada tiempo para renovarlo, y que su memoria no sea un recuerdo del pasado sino una fuerza que ilumina el presente y lo pone en disposición para abrazar el futuro.

La aportación de estas grandes figuras de la Iglesia otorga realidad a las palabras del Concilio Vaticano II, porque el legado de sus obras ha ayudado de manera capital a que el misterio del hombre se esclarezca en el misterio del Verbo encarnado (Cf. G.S., 22) y a que el hombre de cada tiempo encuentre en Él su verdad y se sepa salvado en la esperanza. En palabras de Benedicto XVI: «El hombre es hijo de un Dios que ha entrado en el tiempo para rescatar el tiempo de la falta de sentido o de la negatividad, y que ha rescatado a toda la humanidad, dándole como nueva perspectiva de vida el amor, que es eterno».



*Imagen de san Juan de Ávila del retablo de la capilla del sagrario de la catedral de Ciudad Real*

## Semana de oración por la unidad de los cristianos



Del 18 al 25 de enero se celebra la Semana de oración por la unidad de los cristianos, este año con el lema *Haz el bien, busca la justicia* (Is 1, 17).

En estos días del octavario, como actividad diocesana, y como todos los años, habrá un momento de oración en la parroquia de San Pedro de la capital, al estilo ecuménico de Taizé, el próximo viernes 20 de enero a las 20:30 h.



**Juan 1, 29-34:** Juan Bautista decía acerca de Jesús que era el Cordero de Dios que quitaba los pecados del mundo.

**Comentario:** Juan Bautista nos señala a Jesús y nos lo presenta como el que ha venido a dar sentido a nuestro origen en la creación y a nuestro destino de salvación.

Para la celebración *Por José Adolfo Sánchez Pintor*

## II Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo A)

### Moniciones

- **ENTRADA.** Nos reunimos en torno al altar para celebrar la misa, nos unimos a todos los católicos del mundo para dar gracias a Dios. Hoy celebramos La Jornada de la Infancia Misionera con el lema *Uno para todos y todos para él*, que nos invita a gritar con fuerza: ¡Gracias! Gracias por todos los misioneros que entregan su vida anunciando la buena nueva de Jesús.
- **1.ª LECTURA (Is 49, 3.5 - 6).** La Iglesia, los cristianos, estamos llamados a ser luz de las naciones. Los misioneros son los siervos de Dios que llevan esa luz hasta los confines de la tierra.
- **2.ª LECTURA (1Cor 1, 1 - 3).** Pablo nos desea la gracia y la paz de parte de Cristo. Esa gracia y paz que nosotros queremos que llegue a todos los hombres.
- **EVANGELIO (Jn 1, 29 - 34).** Juan es el testigo del Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Nosotros damos testimonio con nuestra vida de la gracia recibida.
- **DESPEDIDA.** En la eucaristía Dios nos fortalece con su amor. Nos impulsa a comunicárselo al mundo entero. Sentimos cómo la fuerza del Espíritu Santo sopla sobre nosotros y sobre todos los niños que son parte de la infancia misionera. Nos envía dándonos una misión: hablar a otros niños sobre Dios, sobre su mensaje y sus obras.

### Oración de los fieles

- S.** Presentamos nuestras súplicas al Padre:
- Te pedimos por la Iglesia: para que vivamos nuestra fe con esperanza, mostrándola en nuestras obras y acciones. Roguemos al Señor.
  - Por nuestras familias: para que sean lugares donde vivir de forma auténtica el mensaje del evangelio y mostrar el amor misericordioso de Dios. Roguemos al Señor.
  - Por todos los misioneros: para que el Espíritu Santo siga infundiendo en ellos el amor a la misión, y sean ejemplo de verdaderos discípulos de Jesús. Roguemos al Señor.
  - Por todos los niños que son parte de la infancia misionera: para que sean testigos del Evangelio y de la alegría de su anuncio. Roguemos al Señor.
  - Por todos los hombres rechazados o perseguidos por causa de la pobreza, migración, violencia o marginación. Roguemos al Señor.
- S.** Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Cantos

**Entrada:** En medio de nosotros (CLN/A6) **Salmo R.:** Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H6) **Comunión:** Una espiga (CLN/O17) **Despedida:** Anunciaremos tu reino (CLN/402)

### Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

**II Semana del Salterio.** Lunes Hb 5, 1 - 10 • Mc 2, 18 - 22 **Martes** Hb 6, 10 - 20 • Mc 2, 23 - 28 **Miércoles** Hb 7, 1 - 3.15 - 17 • Mc 3, 1 - 6 **Jueves** Hb 7, 25 - 8, 6 • Mc 3, 7 - 12 **Viernes** Hb 8, 6 - 13 • Mc 3, 13 - 19 **Sábado** Hb 9, 2 - 3.11 - 14 • Mc 3, 20 - 21